¿Sabes quién soy?

Bofarull – Palencia – Espronceda.

Soy Plaza Islandia.

Hija de un Dios que no conozco; de una mano amiga que forjó mi acero y dio forma a estas esquinas que hacen un triángulo imperfecto. No... Imperfecto, no. Isósceles. Un triángulo isósceles.

Bofarull – Palencia – Espronceda.

No tengo domicilio. Nadie recibe cartas ni paquetes a mi nombre. Nadie puede empadronarse aquí. O nadie debería hacerlo. No tengo un cartel que diga fuerte y claro quién soy. Soy una sorpresa.

Soy algo diferente… Sé que soy Plaza. Que soy Islandia. No... No soy Islandia. Represento a Islandia. A las familias pesqueras que se han mudado a estas tierras. A los catalanes que se dedicaban a la pesca. Al bacalao. Dicen que Islandia tiene el mejor bacalao del mundo. ¡Hay que honrar al Bacalao! ¡Soy un homenaje al bacalao!

No... No soy un homenaje al bacalao.

Soy la memoria de un géiser. Eso.

Mira como tiemblan mis aguas.

Mira como tiemblan mis aguas.

Mira como tiemblan mis aguas.

¿Ves el surtidor? Representa el fenómeno del géiser y todas las emociones que... Que...

Mira como tiemblan mis aguas.

Si te quedas, en un ratito saldrá del surtidor un chorro de agua de casi veinte metros. Y cuando el agua caiga, te refrescará. Y todos esos chorritos al costado de la fuente harán una bruma; y todo se transformará en un paisaje islandés... Sea lo que sea que signifique “un paisaje islandés”

A veces creo que soy Paloma. Que las láminas de acero son mis alas. No... No soy Paloma. Mis amigas jubiladas dicen que son cascadas, las más importantes de Islandia. Mira, abajo. Están sus nombres en cada lámina: Gullfo, Skogafoss, Fjallfoss, Godafoss y Dettfoss. Creo que algo quiere decir que acaben en “Foss”, pero como nunca me enseñaron a hablar islandés, no lo sé. Lo más cerca que estuve de Islandia fue cuando nací. Vino la presidenta Finnbogadóttir. Dijo que yo era la unión de dos pueblos. El puente sobre los grandes, profundos y terribles mares que separan a Barcelona de Islandia. Pero...

¿Cómo ser puente hacia un lugar que no conozco?

Bofarull – Palencia – Espronceda.

Cuando abrí los ojos por primera vez en abril del 95 vi al alcalde Maragall, a los miembros de la Cofradía del Bacalao, a familias enteras – y partidas –. El Forn de Pa Gil ya ofrecía su pan de masa madre, ¡y no había Mercadona! Había un cine allí. El cine Rívoli. Yo nunca pude entrar por estar atrapada entre Bofarull, Palencia, Espronceda. Pero no hacía falta porque el cine venía a mí. La gente que esperaba conmigo para entrar a ver la película, o que salía y necesitaba reposar las

ideas, lo comentaba todo. Hablaban de junglas de cristal, de corazones valientes, de una tal Pocahontas... Ahora nadie me cuenta historias.

Truuuuuuummmmmmmm... Truuuuuuummmm... Mira cómo se me revuelve el agua. Truuuuuuummmm... No quiero a mentirte. Truuuuummm Ya no tengo chorros de casi veinte metros. Truuuum... Lo apagaron. Me apagaron, como se apaga todo lo que no se entiende.

Mis aguas... Mis aguas no son mías. Hay un señor que abre y cierra un grifo. A veces estoy vacía. El resto del tiempo estoy estancada. Antes pasaba por aquí el Rec Comtal, un canal que abastecía de agua a la ciudad. El agua fluía, como la vida social. Pero ahora...

José me odia.

No sé quién es José.

Escribe mucho en Google. Dice que "Palomas, gaviotas y cotorras cagan a todo Dios; Que hay mucha indigencia inmoral – ¿Qué significa eso José? –; Que estoy sucia por culpa de los despojos humanos que vienen del comedor social que hay sobre la Meridiana; Que las ratas beben de mis aguas; que estoy llena de latas de cerveza, de gente de mierda; que soy guarra, innecesaria, inentendible; un vertedero humano"

… No tengo cuenta de Google. Apenas si tengo una entrada en Wikipedia que dice: Entre Bofarull, Palencia y Espronceda hay una plaza. Si pudiera escribir le diría que no soy lo que dice. Que para esos "despojos humanos" yo soy plaza, pero también soy un hogar. Un oído. Un abrazo para celebrar sus alegrías. Un hombro en el que llorar sus penas. Y ellos un hombro donde llorar las mías.

Bofarull – Palencia – Espronceda.

Mi boca me sabe a óxido.

A plumas de palomas, gaviotas, cotorras.

Restos de café y cerveza.

Ladridos. Grito de gol.

El grupito de jubiladas por la mañana.

El nazi gritón por la tarde.

A veces me visto de lila y amarillo para evitar que se fijen en las hendiduras de mis mármoles.

Me duelen los escalones de tanta gente que se tropieza.

El silencio de Bofarull me abraza. Pero prefiero el ruido de Espronceda.

Me siento odiada, diferente, lejana.

Extranjera.

Soy un oasis en medio de otra cultura.

Soy Bofarull – Palencia – Espronceda

Palomas – Gaviotas – Cotorras

Islandia – Navas – Barcelona

Creo que... ahora ya sabes quién soy. Ya conoces mi historia. Nuestra historia.

Ayúdame a que no me odien, a que me entiendan.

Puedes empezar completando mi página de Wikipedia. Pon: Plaza Islandia es un puente entre los pueblos que... No.

Creo que no se puede ser plaza y puente. ¿O sí?

Mejor pon: Plaza Islandia nació para unir.

Sí. Eso. Empecemos por ahí.

Plaza Islandia / Plaça Islàndia